



Listen to this article

TEOLOGÍA DEL REEMPLAZO

Biblia Toráh Viviente

TEOLOGÍA DEL REEMPLAZO

ISRAEL FUE REEMPLAZADO POR LA IGLESIA?



¿realidad o ficción?

Una revista cristiana bastante conocida había publicado años antes un artículo sobre Israel. Aquí hay algunas citas de este artículo:

“Es un error que los cristianos eleven a los israelitas a la posición de “pueblo elegido de Elohim”.

“La revelación progresiva de las Escrituras deja muy claro que Elohim tiene un solo pueblo hoy, y ese es la Iglesia”.

“No debemos aplicar las profecías del Antiguo Testamento al estado de Israel, porque Yeshúa, Kefa- Pedro y Shaul – Pablo reorientaron nuestro pensamiento respecto a los pactos de la promesa de la manera más radical. Ahora estas promesas se aplican a la Iglesia”.

“La exigencia de Israel de que Palestina reconozca que el Estado judío existe por derecho divino es incorrecta, y el refuerzo continuo de esta exigencia mediante presión militar es injusto”.

Estas declaraciones son típicas de la “teología del reemplazo”, que enseña que la Iglesia es ahora Israel.

¿Cómo podría ocurrir tal reemplazo?

Los teólogos del pacto afirman que debido a que el pueblo de Israel no aceptó a Yeshúa como el Mesías, Israel fue rechazado y su posición elegida y prominente en los planes y propósitos de Elohim fue anulada. La iglesia se convirtió en la heredera legítima de las bendiciones una vez prometidas a Israel. Desde el punto de vista de Elohim, los judíos de hoy no son diferentes de otros grupos étnicos, ya sean italianos, hindúes o chinos. Y si los judíos no se arrepienten, no creen en Yeshúa y no se unen a la Iglesia, entonces no tienen futuro. El término “teología del reemplazo” no se encuentra en la mayoría de los escritos teológicos, aunque la idea misma de que “la Iglesia es Israel” es la piedra angular de lo que se conoce como “teología del pacto”. Esta doctrina dominó la teología cristiana tanto en los primeros períodos históricos como en la actualidad.

La teoría del reemplazo no es algo nuevo; las huellas de sus orígenes se remontan al siglo III.

¿Cómo entró esta enseñanza en el pensamiento cristiano y llegó a dominar una parte esencial de la enseñanza de la Iglesia? Exploraremos este tema desde tres perspectivas:

1. La teoría de la sustitución es un subproducto natural de la alegorización.

Este método de interpretación de las Escrituras ha sido utilizado por la Iglesia durante la mayor parte de su historia.

2. La teoría del reemplazo tiene una confirmación visible en los acontecimientos históricos.

3. La teoría del reemplazo parece lógica y consistente con una cualidad de Elohim como la justicia.

La teología del reemplazo dice que “La Iglesia es Israel”.

¿Cómo logró aceptación esta creencia?

Es fácil si la Sagrada Escritura se estudia y analiza mediante alegorizaciones. ¿Qué quiero decir con alegorización? Una persona que “alegoriza” un pasaje de las Escrituras presta poca atención al significado literal de las palabras y está mucho más interesada en descubrir los significados ocultos detrás de las palabras. Por lo tanto, cada detalle de las Escrituras se analiza como un símbolo de un significado y significado “espiritual” más profundo y oculto. Como ejemplo histórico de interpretación alegórica de la Biblia, miremos Mateo 21, que describe la entrada triunfal de Yeshua desde el Monte de los Olivos a Jerusalén sobre una asna y su pollino. A principios del siglo III, uno de los padres de la iglesia más famosos, Orígenes, considerando este pasaje de la Biblia, ofreció una interpretación interesante. Orígenes enseñó que el asno simboliza la dureza del Antiguo Testamento y el pollino (un animal más gentil) simboliza el Nuevo Testamento. Además, añadió que los dos apóstoles que trajeron estos animales a Yeshua simbolizan los sentimientos morales de la humanidad. Aunque este método de interpretación se considera controvertido hoy en día, desde el siglo III y durante toda la Edad Media, la alegorización de las Escrituras fue el método de interpretación dominante entre los maestros católico cristianos. Y si mediante la alegorización se puede determinar que el asno es el Antiguo Testamento, entonces también es posible llegar a la conclusión de que la Iglesia es Israel. El método de interpretación alegórica pasa por alto el significado literal de la Biblia y permite a los teólogos deducir casi cualquier cosa de la Biblia.

Poco a poco se hizo evidente el peligro y el engaño del método alegórico de interpretar la Sagrada Escritura.

En el siglo XVI, Martín Lutero y otros reformadores de la Iglesia comenzaron a cuestionar la validez y veracidad de la alegorización. Comenzaron a argumentar que la regla básica de la interpretación bíblica debería ser una lectura literal, con algunas excepciones. La lectura literal de la Biblia tiene en cuenta las reglas de gramática, sintaxis, lenguaje y habla, y el contexto mismo para interpretar literalmente los acontecimientos históricos y las profecías, incluso si se expresan en un lenguaje poético.

¿Cómo podemos estar seguros de que una interpretación literal de la Biblia es el mejor método? Un argumento a favor de una lectura literal es que cientos de profecías bíblicas ya se han cumplido literalmente, incluso hasta el más mínimo detalle.

Mire algunas predicciones sobre el Mesías:

Isaías 7:14 predijo que el Mesías nacería de una virgen (Almah).

Miqueas 5:2 predijo que nacería en Belén.

Salmo 22:7-8 e Isaías 53:1 predijeron que enfrentaría el ridículo y la incredulidad del pueblo.

El Salmo 22:16-18 predijo que Sus manos y pies serían traspasados, y que Sus vestidos serían divididos y se echarían suertes sobre ellos.

Isaías 53:9-10 predijo que sería muerto con los impíos, pero sepultado con los ricos, y que sus días continuarían después de eso (resurrección).

Si las profecías del Tanak sobre Yeshua se cumplieran literalmente, ¿no sería lógico esperar que las profecías bíblicas sobre Israel y el pueblo judío también se cumplieran literalmente? Quienes enseñan la teología del reemplazo insisten en que las profecías relativas a Israel se cumplen “simbólicamente” y “espiritualmente” por la Iglesia. Como resultado, se eliminan todas las Escrituras proféticas relacionadas con Israel.

Surge una pregunta muy pertinente: ¿Fue la Iglesia en su historia expulsada y esparcida entre otras naciones, como hablaban los profetas? ¿Tenía en mente el profeta Ezequiel a la Iglesia cuando dijo que “habitarán en su tierra que di a mi siervo Jacob”? (Ezequiel 28:25) La conclusión de que “la Iglesia es Israel” sólo podría nacer de una interpretación alegórica y no literal de las Sagradas Escrituras. Y en respuesta a nuestra primera pregunta: ¿Cómo llegó la teología del reemplazo a dominar la enseñanza de la Iglesia? – Podemos decir que esto fue una consecuencia natural de la alegorización.

El lector puede preguntarse: “Si, desde la Reforma Protestante, la alegorización ya no se considera un método válido de interpretación bíblica, y los eruditos y teólogos siguen el texto de la Biblia de manera más literal, ¿por qué no se ha rechazado por completo la teología de reemplazo?” En los círculos científicos y teológicos, muchos han abandonado la Teología del Reemplazo, pero la creencia misma sigue existiendo.

¿Cómo es esto posible?

Las doctrinas de la Iglesia, originadas por los teólogos y líderes más respetados del pasado, aceptadas durante muchos siglos, no pueden desaparecer rápidamente.

La teología del reemplazo no es simplemente un subproducto de la alegorización.

Hay otra razón fundamental por la que esta idea ha dominado las enseñanzas de la Iglesia: la teología del reemplazo parece estar respaldada por acontecimientos históricos. Lo explicaré. El principio fundamental de la teología del reemplazo es que debido a que Israel rechazó a Yeshúa como el Mesías, Elohim rechazó al pueblo de Israel como pueblo elegido. Por lo tanto, como castigo, Elohim dispersó a los judíos entre otras naciones.

La tierra de Canaán, prometida a Abraham y a su descendencia, fue confiscada y los judíos ya no tienen ningún derecho sobre ella.

Y cuando miramos lo que les sucedió a los judíos a partir del siglo I, la historia da testimonio de la teología del reemplazo, al menos hasta tiempos recientes. A primera vista, la evidencia a favor de esta teología es significativa y sustancial. Incluso durante la vida de la generación en la que Yeshua fue crucificado, el ejército romano saqueó Jerusalén, destruyó completamente el Templo y con él todo el sistema de adoración basado en sacrificios. Los romanos desarraigaron a los judíos de su tierra y los esparcieron por varios rincones del imperio.

Para los primeros Padres de la Iglesia, estos acontecimientos eran evidencia convincente de que Elohim había terminado su relación con Israel y que la Iglesia había asumido ahora el papel anterior de Israel en los planes y propósitos de Elohim.

El sufrimiento del pueblo judío no terminó con la crueldad de las legiones romanas. Desde

entonces, la historia judía ha estado llena de tragedias. Para los teólogos sustitutos, esta trágica historia fue precisamente una confirmación de su creencia de que Elohim había acabado con Israel.

Y éste, en general, es un argumento circular. El terrible sufrimiento de los judíos fue un resultado directo de la teología del reemplazo, no su causa. Si la teología del reemplazo no hubiera sido la enseñanza de la Iglesia, entonces todas las atrocidades y crueldades que han sufrido los judíos durante los últimos dos mil años nunca habrían sucedido.

Déjame darte algunos ejemplos de la historia judía:

A raíz de la mayor adopción de la Iglesia en la historia en el siglo IV, cuando el emperador Constantino decretó que el cristianismo era una religión legítima aceptada por el Estado, los líderes más prominentes de la Iglesia comenzaron a expresar prejuicios y desprecio extremos hacia los judíos. Para justificar su antisemitismo, los teólogos cristianos comenzaron a enseñar que los judíos eran los únicos responsables de la muerte del Mesías. Los judíos fueron declarados “culpables” de “matar a Di-s”. Y poco a poco los cristianos empezaron a creer que una de las formas de mostrar su lealtad al Mesías era expresar y mostrar odio hacia los “asesinos” del Mesías.

Uno de los teólogos famosos de la Iglesia primitiva, Agustín (354-430) declaró que la existencia de los judíos era un acto de la Providencia: una demostración divina de la verdad del cristianismo en la humillación de los judíos y el triunfo de la Iglesia sobre la sinagoga. Juan Crisóstomo (347-407), teólogo griego y arzobispo de Constantinopla, cuyas oraciones y liturgias todavía se utilizan hoy en día en la Iglesia ortodoxa, predicó ocho sermones muy críticos contra los judíos en la Iglesia de Antioquía. En estos sermones se pueden encontrar las siguientes citas:

“Odio a los judíos porque tienen la Ley, pero la escupen”.

En otra parte afirma que los judíos son “asesinos, destructores, poseídos por el diablo... sólo saben una cosa: llenarse el estómago, emborracharse, matarse y mutilarse unos a otros...”

(1) Y este hombre ¡Fue canonizado como santo! Crisóstomo y otros teólogos y teólogos de la Iglesia tuvieron una influencia muy poderosa y profunda en las opiniones y creencias de los cristianos durante muchos cientos de años.

Seis siglos después, este tipo de predicación dio frutos en forma de hostilidad y odio psicológicos cada vez mayores.

Los cruzados son recordados a menudo en la historia cristiana por su caballerosidad, fe y celo. En realidad, muchos cruzados eran personas crueles que odiaban apasionadamente a los judíos.

Según el historiador Paul Johnson (2), los cruzados comenzaron a reunir en sus filas un gran número de hombres armados que eran propensos a alterar el orden y la tranquilidad habituales. Los cruzados pidieron dinero prestado a judíos que vivían y trabajaban cerca, pero durante las propias campañas estaban dispuestos a oponerse a los judíos de otras ciudades. Y a veces se les unían los habitantes cristianos, presa del frenesí y la sed de

ganancias.

Los cruzados cometieron innumerables atrocidades contra los judíos.

Desde Rouen en Francia, pasando por Alemania, los Balcanes y hasta Jerusalén inclusive, grupos de cruzados quemaron vivos a judíos en sus hogares y templos, obligándolos a convertirse al cristianismo. Mataron a varios miles de judíos sólo en Praga. El grito de “¡Hep! ¡Hep!”, que es una abreviatura de la frase latina “Jerusalén está perdida” (Hep - del latín Hierosalyma est perdita), tiene su origen en los cruzados que saquearon Jerusalén y continúa existiendo como un grito de pogromos hasta bien entrado el siglo XX.

En el año 1000, cuando los cruzados llegaron por primera vez a Tierra Santa, había aproximadamente 300.000 judíos residentes permanentemente. Cuando los cruzados abandonaron la escena 200 años después, sólo se podían contar allí mil familias judías.

La impactante revelación de la historia cristiana es que el antisemitismo no era exclusivo de la Iglesia Católica Romana, que había perdido contacto con la fe bíblica. El antisemitismo también es fácil de detectar en las obras de los reformadores protestantes, hombres que afirmaban haber limpiado la Iglesia romana de su corrupción y errores teológicos.

Al principio, el reformador Martín Lutero simpatizaba con los judíos y creía que podían convertirse mediante la verdad de su mensaje de justificación por la fe. Y cuando no se convirtieron, se enojó profundamente con el pueblo judío. Como resultado, Lutero llegó a ser tan ardiente en su desprecio por los judíos como la Iglesia Católica Romana. Lutero abogó por la expulsión de los judíos de Alemania, así como por la destrucción de sus sinagogas y libros religiosos. En su folleto “Sobre los judíos y sus mentiras” (3), publicado en Wittenberg en 1543, Lutero escribió:

“Primero sus sinagogas deben ser quemadas, y lo que quede debe ser enterrado en la tierra para que nadie pueda ver una piedra o incluso las cenizas... los libros de oraciones judíos deben ser destruidos... y luego los propios judíos deben ser tratados con desprecio, y sus casas deben ser derribadas y destruidas. A los judíos se les debería prohibir aparecer en las carreteras y en los mercados, se les debería obligar a realizar trabajos físicos para poder ganarse el pan “sudando la nariz...”.

“Viven del mal y del robo; Son bestias feroces que hay que expulsar como perros rabiosos”.

“En casos extremos, deberían ser expulsados para siempre”. (4)

Tiene mucho sentido que cuando los nazis llegaron al poder en Alemania, utilizaran las obras de Lutero y otros teólogos para justificar y promover su antisemitismo.

El famoso campo de exterminio nazi de Dachau recibió a los judíos que llegaban con un cartel: “Estás aquí porque mataste a nuestro Di-s”.

La pregunta que hacen los defensores de la teología del reemplazo es: “¿No es todo el sufrimiento de los judíos a lo largo de los siglos una indicación de que Di-s los ha rechazado?”

Pero esta afirmación pone patas arriba la realidad de que la teología del reemplazo fue más la causa de todos estos trágicos acontecimientos que su efecto.

Y el autor está convencido de que la historia judía proporciona un argumento más fuerte

contra la teología del reemplazo que a favor de ella. Por más terrible que sea la historia de los judíos, creo que es una señal de la fidelidad absoluta de Su Elohim más que una señal de su rechazo.

El hecho mismo de la existencia de la nación judía a pesar de innumerables persecuciones, amenazas y genocidio es evidencia de la intervención divina. A pesar de que les quitaron sus tierras, fueron expulsados a los rincones más remotos de la tierra, a pesar de los repetidos intentos de conversión forzada de los judíos y sus propios intentos de asimilarse, los judíos sobrevivieron y sobrevivieron como una nación separada. Ningún otro grupo étnico en la historia de la humanidad ha sobrevivido a tal dispersión y adversidad tan severa. ¿Cómo se puede explicar una indestructibilidad tan obvia? El Elohim de Israel. En palabras de Malaquías:

Mal-Malakí 3:6

[6]”Pero porque Yo, Adonái יהוה, no cambio, tus hijos laakov יַעֲקֹב no serán destruidos.

El hecho de que los judíos no desaparecieran a pesar de los innumerables intentos de exterminarlos es uno de los argumentos más fuertes contra la teología del reemplazo.

Otro hecho de la historia judía que revela la falacia de la teología del reemplazo ocurrió en el siglo pasado: el regreso del pueblo judío de la dispersión a su patria histórica y la formación del Estado de Israel. Si Elohim ha rechazado completamente a los judíos y no tiene ningún interés en la existencia continua de Israel, ¿cómo podrían los judíos resurgir de las cenizas del Holocausto y establecer un estado independiente en el mismo pedazo de tierra real que perdieron hace 2000 años? ¿Cómo podría ser esto un accidente? Absolutamente no. Este es un milagro de primer orden y un cumplimiento de la profecía bíblica.

A continuación se muestran ejemplos de algunas profecías que se cumplen literalmente:

Is-leshaiah 14:1

[1]Pues Adonái יהוה tendrá misericordia de laakov יַעֲקֹב - El, otra vez, de nuevo escogerá a Israel ישראל y los asentará en su propia tierra, donde los extranjeros se unirán a ellos, juntándose a la casa de laakov יַעֲקֹב.

Jer-Irmiah 16:14-15

[14]Por lo tanto, Adonái יהוה dice: vienen días cuando ya no se dirá mas: Vive Adonái יהוה quien sacó a los hijos de Israel ישראל de la tierra de Mitsraim, מִצְרַיִם,

[15]]Sino, Vive Adonái יהוה que hizo subir a los hijos de Israel ישראל de la tierra del norte y de todos los países adonde los había desterrado; porque Yo los regresaré a su propia tierra, la cual les di a sus padres.

Hasta el regreso de los judíos a su tierra y la fundación del Estado de Israel, la historia apoyaba claramente la teología del reemplazo. Pero esta nueva y dramática página de la historia de Israel aún se está desarrollando y hace que los argumentos anteriores de la historia sean vacíos e insostenibles. Vemos que la historia de los judíos no confirma que

Elohim rechazó y expulsó a los judíos, sino más bien lo contrario: que Elohim todavía tiene a Su pueblo escogido en la palma de Su mano. Preservó a los judíos como nación, a pesar de todas las amenazas concebibles e inimaginables de destrucción total.

Entonces, ¿por qué la teología del reemplazo no ha muerto de una vez por todas? ¿Cómo es posible que en los últimos tiempos la teología del reemplazo esté ganando nuevos adeptos y se esté extendiendo aún más ampliamente? La cuestión es que, superficialmente, la teología del reemplazo suena inteligente, lógica y coherente con el carácter de Elohim.

La teología del reemplazo plantea la pregunta lógica: “¿Sería posible que un Elohim justo contradiga Su propia naturaleza al traer a los judíos de regreso a su tierra?” Después del exilio, la gran mayoría de los judíos nunca cambiaron sus costumbres “elevadas” y no reconocieron a Yeshúa como el Mesías.

Además, el Estado de Israel fue fundado por agnósticos, incluso ateos, sionistas seculares, pero no salvados por Elohim.

La visión popular del Israel moderno ve al Estado como un ladrón de la propiedad palestina y un opresor de sus derechos legítimos. ¿Cómo puede Elohim participar en tal injusticia? Y parece perfectamente lógico concluir que un Elohim justo no podría traer a los judíos de regreso a su tierra y restaurar el estado político en tales circunstancias y aun así permanecer fiel a Su justicia.

Debo decir, por mucho que simpatice con los judíos, que no admitir que los judíos como nación están muy lejos de ser perfectos es simplemente estar ciego. Acepto y apruebo no todas las decisiones políticas del gobierno israelí ni todas las acciones de las fuerzas armadas israelíes. Sin embargo, no debemos olvidar un hecho importante: si bien Elohim es un Elohim de justicia, también es un Elohim de misericordia.

El Sheliaj Shaul respondió preguntas similares sobre la elección de Israel, preguntas que desafiaban la justicia de Elohim.

En Romanos pregunta:

Ro-Romanyim 9:14-15

[14]¿Qué podríamos decir? “¿Que es injusto Adonái יהוה al hacer esto?” ¡Adonái יהוה no lo permita! Dt 32:4; Sal 92:16

[15]Pues a Moshéh מֹשֶׁה le dice: “Tendré misericordia de quien yo quiera tener misericordia, y me compadeceré de quien yo quiera compadecerme”. Ex 33:19

A cada cristiano que suscribe la teología del reemplazo, me gustaría hacerle la pregunta:

“¿Elohím te salvó y te restauró porque eres digno? ¿Porque lo mereces? Necesitamos recordar las palabras de:

Ef-Efesyim 2:8

[8]Pues hemos sido salvos por gracia (misericordia), por medio del creer, de modo que esto no depende de nosotros, pues es don de Adonái יהוה.

Si Elohím sólo salvara a la “gente buena”, ninguno de nosotros sería salvo. Así como Israel no merece ser restaurado y devuelto a su tierra natal, ninguno de nosotros merece heredar el

Reino de los Cielos.

Elohim eligió a Israel a pesar de Israel, así como a mí me eligió, a mí, a pesar de mí, así como a vosotros os eligió a pesar de vosotros. El pueblo judío es “la niña de sus ojos” (Zac 2:8).

Se le llama de una manera muy especial. Shaul estaba hablando a aquellos creyentes en su comunidad contemporánea que creían que Elohim había terminado con Israel.

Hablando de los judíos que aún no habían sido salvos, Pablo escribió:

Ro-Romanyim 11:28-32

[28]Así que en cuanto al mensaje de redención que proclamamos, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Mt 22:1-14

[29]Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Adonái יהוה.

30]]Así como ustedes mismos antes eran desobedientes a Adonái יהוה, pero ahora han recibido misericordia, por la desobediencia de Israel ישראל.

31]]Y así como Adonái יהוה les ha mostrado a ustedes su compasión, también lo hará con ellos.

[32]Porque Adonái יהוה ha encerrado a Israel ישראל y a toda la humanidad en desobediencia, con el fin de tener misericordia de todos.

Elohim es justo, debe castigar a los injustos.

Pero la Biblia me dice que ya se ha hecho justicia. Elohim mismo proporcionó el sacrificio expiatorio para infligirle el castigo que cada uno de nosotros merece, judío o gentil.

En Romanos 5:8, Shaul dice que “Mashiaj murió por nosotros cuando aún éramos pecadores”, no después de que nos reformamos o después de que comenzamos a vivir vidas justas y santas. No, Elohim, en su misericordia y amor y como resultado de su elección soberana, tomó la iniciativa y nos salvó a pesar de nosotros mismos. ¡Aleluya!

¿Cómo podemos pensar que Elohim tratará a su pueblo escogido, Israel, de manera diferente a cómo nos trata a usted o a mí? Debemos orar por Israel a nuestro Juez Justo junto con el profeta Habacuc:

Hab-HaBakuk 3:2

[2]Adonái יהוה, yo he oído el reporte acerca de ti y temí. Adonái יהוה, estoy sorprendido de tus obras. Trae tu obra a vida en nuestra propia época, hazlo conocido en nuestro propio tiempo; pero en la ira recuerda la misericordia.

Las implicaciones de la teología del reemplazo son aterradoras. Si Elohim cambió de opinión acerca de sus promesas a Israel, ¿cómo podemos estar seguros usted y yo de que Él no cambiará de opinión acerca de sus promesas a nosotros? Alabado sea Adonai, Él es el mismo ayer, hoy y siempre. Adonái nunca cambia; Sus dones y su llamamiento son irrevocables.

El siguiente pasaje de Jeremías debería ser suficiente para demostrar que la teología del reemplazo es una ficción y no un hecho:

Jer-Irmiah 33:25-26

[25]Aquí está lo que Adonái יהוה dice: ‘Si Yo no he establecido mi Pacto con el día y la noche

y he fijado las leyes para el firmamento y la tierra,
[26]entonces también Yo rechazaré a la zera de laakov יַעֲקֹב y los de mi siervo David דָּוִד, no escogiendo de su zera hombres para reinar sobre la zera de avraham אַבְרָהָם, Itzjak יִצְחָק y laakov יַעֲקֹב. Porque Yo haré que sus cautivos regresen, y Yo les mostraré compasión.” Todavía tenemos el día y la noche, y los cielos y la tierra permanecen “en sus caminos señalados”. Entonces Elohim no reemplazó a Su pueblo del pacto; Él restaura a Israel, permaneciendo fiel a su pacto eterno con Abraham, Isaac y Jacob. Hermanos cristianos, cuando vemos la abrumadora existencia de Israel, tenemos motivos para regocijarnos. Así como Elohim continúa siendo fiel a Su pacto con el pueblo de Israel, Él será fiel a aquellos injertados en Israel a través de la fe en el Mesías de Israel, Yeshua. ¡Amén!

t.me/menutorahviviente